

547

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Año VI

Madrid 12 de Abril de 1908

Número 25

VENTA

Mano de 25 ejemplares. 1,50
Número atrasado... 0,20

Número suelto

10 CENTIMOS

No se devuelven originales.

EL CENSOR

PERIÓDICO RADICAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINAS: SERRANO, 112, 2.º DERECHA

Director único: FRANCISCO CANTERO

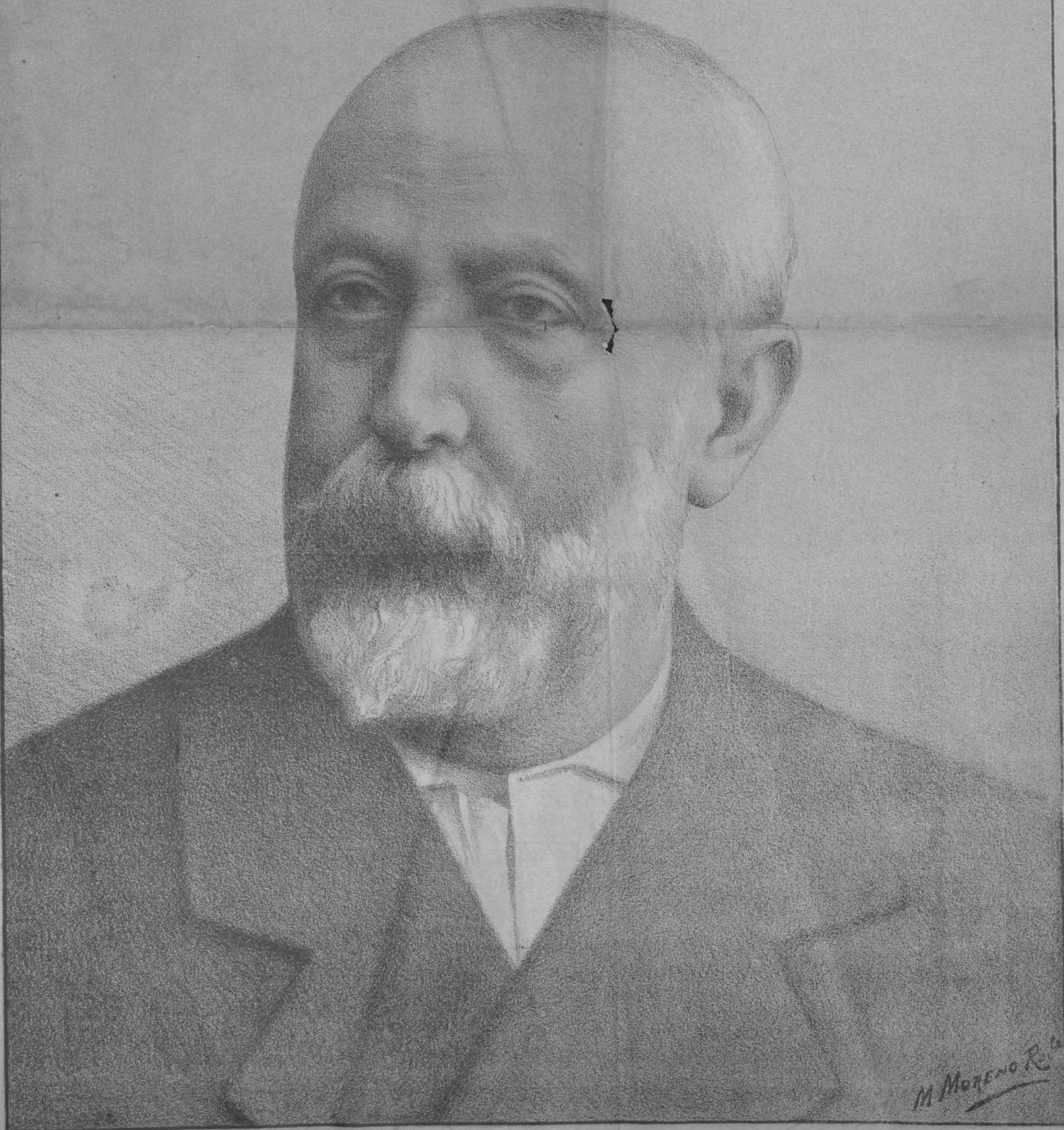
SUSCRIPCIONES

Madrid. . . 3 pesetas trimestre
Provincias. 3 id. id.
Estranjero. 20 francos año.

Anuncios y comunicados
a precios convencionales

No se devuelven originales

ALBUM INTERNACIONAL



Don José Nakens.

ADVERTENCIA

Todas las personas que reciban EL CENSOR y no nos avisen en contrario, serán conceptuadas como suscriptores para los efectos administrativos del periódico.

PARA TODOS

Conocido por público y Prensa el cartel de El Censor, inútil relatar en estas columnas nuestros triunfos y nuestras derrotas, nuestras ilusiones y nuestras desengaños; olvidemos amarguras y felicidades que pasaron, y a empezar de nuevo la lucha, sin olvidar las saludables enseñanzas del pasado.

Radicales, sin limitaciones, a la moderna, a la europea, que diría Costa, el capador de la raza, no aceptamos jefes ni disciplinas, ni comulgamos en ninguna parroquia, por miedo a los hundimientos. Para entendernos de nuestra diosa, prescindimos de párrocos, sacristanes y acolitos, gentes, por lo general, descreídas e hipócritas. No queremos pertenecer a esas organizaciones ficticias donde, predicándose a diario innovaciones progresivas, se practica al minuto la inquisitorial tradición con su cortejo inevitable de autos de fe y excomuniones mayores.

El progreso humano no puede estar reglamentado por los chararileros de la República. Estos industriales podrán obtener ganancias fabulosas en sus transacciones con Maura y Moret, serán auxiliares valiosísimos de la farsa parlamentaria, pero no son ni pueden ser los conquistadores de los derechos naturales del hombre. Son señores afortunados a costa de la desgracia de veinte millones de españoles.

Los que prometieron la revolución a plazo fijo y ahora se conforman con el cómodo y productivo puesto de precursores, esos podrán ser parlamentarios habilísimos, patricios esclarecidos, abogados eminentes, pero no serán nunca caudillos de un ejército en campaña. La misión de tales precursores es más pacífica: ganar en los tribunales los pleitos perdidos en las conciencias honradas.

Por eso nosotros, liberales sin cerquillo, demócratas sin aristocracia, y republicanos sin morrión, no queremos someter nuestro criterio a la sanción de ningún precursor, ni toleramos que nuestras iniciativas puedan ser discutidas por los inteligentes analfabetos de un comité de barrio.

Nuestro programa actual es sencillo, casi pueril. Defensa constante y decidida de todo lo justo, sin preocuparnos de lo que digan las leyes escritas. Guerra sin cuartel a todo lo existente, sin excepciones ni distingos. Y publicación incondicional de todo aquello que la Prensa diaria no puede publicar.

Si los vientos son favorables y el fiscal no nos molesta demasiado, soñamos con una idea ya antigua en nosotros: EL CENSOR, diario.

Acepten nuestros antiguos y numerosos lectores un cortés saludo, y reciba la Prensa con cariño paternal al hijo prodigo que regresa.

LA REDACCION.

Esto afirmamos al reanudar nuestra publicación el día 29 de Diciembre último, y en ello nos ratificamos cada vez más convencidos de la ineficacia de la labor parlamentaria para el partido republicano. Si en España usáramos diputados del corte portugués, pudiera esperarse una revolución que, iniciada en el Parlamento, se propagara por campos y ciudades; pero aquí, desgraciadamente, no se usan diputados de temple. Los más revolucionarios y prestigiosos se llaman Azcárate, Salmerón, etc., etc.

Y con estos señores solo se puede ir a un sitio, que no queremos nombrar por respeto a nuestros lectores. Y a ese sitio no va EL CENSOR con nadie.

Telefonemas urgentes

Para los aficionados a tirar de la oreja a Jorge. Lean suelto titulado Timba musical. Hay monte y Farruca.

Para hermanitas trinitarias. Alabemos la generosidad del Señor al dejar vuestro desván niño recién nacido. Misericordia divina es infinita.

Para Zabala. No debe preocuparse por relatos periodicos. Aquí todos somos unos. Ya dijolo Benavente.

Para Millán Astray. Algunos policías cesantes, muy conocedores hampa madrileña, dedícanse hacer tributar carteristas y enterradores. Destaque gondolas buen olfato y no será difícil cazar falsos pollitas.

Para comisario del Centro. En Bolsa, Academia de baile, danse recepciones ambos sexos. Peseta entrada, salida por pies. Gondola joven y bonito protege maestro y discípulos.

Para republicanos. Qué va a salir nueva Asamblea? O moros o cristianos. Todo antes que mayestáticos.

Para automovilistas. Si siguen matando diestro y siniestro imponese auto de fe. Vida peatonales vale tanto como la de cualquier afortunado.

Para alcalde de Madrid. Recuerdos a Villarroya y no olvide V. E. Ordenanzas municipales. Por si Consejo Estado vuelve a pedir procesamiento conde Peñalver.

Para gobernador civil. Restaurant Los Burgaleses, que consiguió fianza metálica para libertar Acosta, polizonte matador de El Sorbete, cierra cuando quiere. Establecimientos analogos son multados por tener abierto una y media. Eso no es derecho natural ni corriente.

Para los periodicos. Los colegas de esta semana no establezcan cambio de dejarán de recibir rotativo de mayor circulación EL CENSOR.

Para el publico. Numero proximo usaremos color rojo, suprimiendo el carne actual. Es muy carnívoro este colorcito!

Mis "Cuadros vivos,"

Hoy, al reaparecer EL CENSOR, después de una ausencia breve para unos y prolongadísima para otros, quiero conmemorar el suceso colocando la primera piedra de un edificio ipor m, planeado, y que dedico a pasatiempo honesto de los lectores del periódico. Este edificio, destinado a cinematógrafo, recibe de mis manos pecadoras las aguas bautismales, y, ya puro y libre del pecado original, lucra en su frontispicio un título alegre y sicalíptico: CUADROS VIVOS.

Las películas de mis Cuadros serán verdad y obtenidas contra la voluntad de los fotografiados, incorrección que aumentará el mérito de la obra. Dichas películas, fijas, sin vacilaciones ni temblores, han de producir protestas de unos, amenazas de otros, aparentes actitudes despectivas de muchos, y quién sabe? si algún desplante de varonil entereza por parte de los numerosos tímidos a quienes Joaquín Costa calificó de eunucos, y yo apellido amazonas bigotudas.

Cuántos, al verse retratados de frente, de perfil u ofreciendo las posaderas con lacayuna resignación, han de renegar de estos Cuadros!

Otros, confundiendo el objetivo, acudirán a la literatura para descalificarme. Literatura? No aspiro a una profesión que se nutre de laurel. Además, seudo-literatos, según mi leal saber y entender, vosotros, los acolitos de la literatura, sois literatos de pan llevar, clásicos por entregas, castizos de folletín francés, eruditos con apuntes en el puño de la camisa y profesores de eserima con florete prestado. Estos covachuelistas, que serán mis críticos, son numerosos, incontables. Casi todos cobran como amas de eria, cabos de consumos, barrenderos de la villa y agentes de la secreta. No trato de escudarlos, ni sus picotazos me inspiran respeto literario. Pobres falderillos!

Los neutros, los egoístas, los eternos timadores del sol que más clatero, esos, exclamarán horrorizados: Ese hombre está loco! Así no se llega! Qué disparate!

Lo sé, egoístas panzudos; pero yo, devoto ferviente de Luzbel, tengo un segundo espinazo en el vientre que me impide llegar. Si pudiera extraerme esa espina, sin mortales consecuencias para mi naturaleza diabólica, ya hace años que hubiera llegado; pero no puedo doblarme, y velay! así no se llega.

Tienen ustedes razon. Las meretrices de la política, los vividores, los impunes, los corsarios, los saltatumbas, los esbirros, los carceleros, los picapleitos, los chantagistas, los tahures, el hampa madrileña en masa, me acusarán hipócritas! de usar un estilo naturalista y me motejarán farsantes! por dar vida a personajes repulsivos y presidables. Qué culpa tengo yo de que ellos sean así? Acaso el cirujano que pone al descubierto la region cancerosa, puede ser responsable de la enfermedad del paciente?

Por ventura el operador que a fuego o con tajante bisturi extirpa una pustula maligna, es causante de la fetidez de la sangre corrupta? No, ilustres fariseos. Yo no puedo responder de la honorabilidad de los seres reales vividos, que desfilen por los Cuadros Vivos. El fotógrafo que retrata a una señora obesa, de las que usan corsé-faja, no es el autor de aquella deformidad abdominal. Además, EL CENSOR, en su gabinete fotografico, no tolerara peluquines, ni barbas teñidas, ni caderas postizas... Los tipos al natural, en crudo, chorreado podredumbre, sin alifios ni perfumes. Fuera caratas! Abajo taparrabos!

Y no dudarlo; vosotros, los que atendedis por el remoque de intelectuales, la literatura del porvenir será esa. Hasta hoy, las rameras más depravadas y los degenerados más incorregibles se bañaron cubriendo sus inmundas desnudeces con la pudorosa malla de la educacion frailuna. Desde mañana, triunfará el arte pagano, el rico desnudo. A desnudarse, pues, señores fariseos. Allí va el primer Cuadro.

FRANCISCO CANTERO

En el proximo numero aparecerá el primer Cuadro Vivo, titulado La Cárcel de Madrid.

Chanchullos universitarios

EN VALLADOLID

Nuestro querido colega La Vanguardia Radical, de Valladolid, se ocupa de las inmundidades por nosotros denunciadas, y tratando sobre el particular, dice lo siguiente:

Chanchullos universitarios.

«Con este titulo viene publicando nuestro colega El Censor, de Madrid, unos artículos donde se denuncian cosas verdaderamente escandalosas y enormes, enjuagues y granjerías bochornosas ocurridas en nuestro centro docente, y en las que el nombre del Sr. D. Mariano Chacel, oficial del Negociado de la Facultad de Derecho, no sale muy bien parado, presentandose en dichas denuncias de repetidos artículos como vendedor de aprobados y de notas a los alumnos que lo solicitan.

De esperar es que semejantes hechos se depuren y se pongan en claro y se castiguen con mano firme, sin contemplaciones de ninguna especie, cuanto en ellas hubiera de cierto.

Ya en su ultimo numero el colega mencionado, aludiendo a la intervencion que el Sr. Silió, como subsecretario de Instruccion publica, ha tomado en el asunto cerca de la Presidencia del Consejo de Ministros con objeto de que tamaños abusos se corrijan con toda clase de energías, hablando del olimpico desdén de Maura no dando importancia al asunto, publica una Real orden secreta, que reproducimos, para probar que en esta Universidad se han llevado a cabo negocios y cuestiones capaces de hacer enrojecer a un veterano del Cuerpo de Carabineros.

REAL ORDEN

«Vista la comunicacion elevada a este Ministerio por el rector de la Universidad de Valladolid dando cuenta de haber llevado a cabo por su orden el vicerrector una visita de inspeccion a la Secretaria general del expresado centro docente, a la que acompaña una copia del informe emitido con motivo de dicha inspeccion; y resultando de éste: que en la citada dependencia existen deficiencias y viciosos procedimientos respecto a su funcionamiento y se cometen descuidos é irregularidades que entrañan evidente gravedad, puesto que su parte se refieren a la contabilidad y distribución de cantidades que se recaudan por los diferentes Negociados, y cuya distribución corre a cargo del secretario: Viso de 1899, que dispone: «En caso de lo el art. 7.º del Real decreto de 9 de Enefalta graves cometidas por el secretario, el rector le suspendera de empleo y sueldo, mandando instruir un expediente, en el que, oyeo al interesado, se acrediten los hechos que hayan motivado el acuerdo. Dicho expediente se sometera al juicio del Consejo general ordinario a fin de que éste decida si hay o no causa para proponer al Gobierno la separacion del funcionario.» Y considerando que este precepto legal es terminante y preciso y determina con perfecta claridad el procedimiento que ha de emplearse en casos como el presente, siendo obvio que cualquier otra resolucio que setomara incumpliria dicho precepto, desviandose del camino previamente trazado por el legislador, S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido a bien disponer se manifieste al rector de la Univesidad de Valladolid que, con arreglo al ya citado art 7.º del Real decreto de 9 de Enero de 1899, debe suspender de empleo y sueldo al secretario general del mencionado establecimiento de enseñanza, incoar el oportuno expediente y enviar el tanto de culpa a los tribunales ordinarios. De Real orden, comunicada por el señor Ministro, lo digo a V. E. para su conocimiento y demas efectos.

Dios guarde a V. muchos años. Madrid 21 de Enero de 1904.—El subsecretario, El Marqués de Casa Laiglesia.

Claridad, mucha claridad en esta materia.

Y que hable, por si pudiera alumbrar algo, en estos rincones tortuosos, sobre todo en lo que se refiere a la suspension del digno secretario aludido, el que ha sido rector de este centro docente, Sr. Cortés, esa especie de casi ateo privado que abomina de Dios y de los santos, sin perjuicio de comérselos en publico y que quiso, despoticamente, armar una encerrona al sabio catedratico de Metafisica, Sr. Sanz Benito, porque este señor, en uso de su completa libertad de conciencia, no asistió a los funerales religiosos de Sagasta.»

Nosotros, como prueba de la imparcialidad que inspira todos nuestros actos, a continuacion insertamos la carta que hemos recibido y que, copiada a la letra, dice así:

Señor director de EL CENSOR; Mi distinguido señor: Movidio por el interés de la justicia, dirijo a usted la presente para significarle que, en efecto, hay que cerrar los ojos para no ver los hechos que se determinan en su ilustrado periódico, los cuales son ciertos y evidentes, probando el cinismo del modesto empleado Chacel, comerciando las calificaciones con los alumnos de la Facultad de Derecho y toda clase de tramites y expedientes; hay que estar desmemoriado para no recordar que este hombre negociaba los Tribunales de los grados de licenciado mediante una prima metálica. No hay que olvidar esa vis comica a que ustedes hacen referencia, que la asemeja a Frégoli, ya en modulaciones de voz, genuflexiones y caras diver-

sas... pero a poco que se fije en él la atención, se transparenta su hipocresía, falta de cultura y el refinamiento de la maldad, rastreandose y culebreandose hasta conseguir codearse con los catedráticos, haciéndose el interesante para que los alumnos, a quienes explota, vean exteriorizada la confianza que le dan aquéllos.

Solo la perfidia del Chacel ha podido envolver en el fango los prestigios de personas respetables, que ya pasaron a mejor vida, sirviendo, inconscientemente, de instrumento para sus maquiavélicas fechorías, siendo éstos inocentes y aquél el Vivillo.

Son culmiosas las imputaciones que se le hacen, pues ni el doctor Lopez Rodriguez ni el doctor Chapado pudieron cohechar con ese miserable empleado; en primer lugar, porque ambos tenían talento y conciencia moral para no delinquir en materia tan grave; fueron dignos profesores, y aun cuando como hombres tuvieron sus debilidades, como catedráticos supieron cumplir, con altura de miras, las obligaciones de su honroso cargo. No puede pensarse, por absurdo, que tales personas hicieran miserable comercio del juicio de los alumnos en el solemne acto del examen. A que no hay una prueba en contrario de lo que afirmamos? Lo ocurrido es que el modesto empleado Chacel tomaba el nombre de aquellos aludidos catedráticos, y quizá quizá el de otros muchos (por propia cuenta), sorprendiendo la buena fe y la confianza que le dieran, sin presuponer, por ser un mentecato, el daño que producía con sus habilidades canallas; pero el fin eran las pesetas, y el Chacel no se fijaba en los medios, por culmiosos que fueran; el objeto era el lucro, aun a costa del prestigio de personas respetabilísimas en cuanto a su misión docente.

Por estos procedimientos ha conseguido el Chacel (D. Mariano) vivir en la opulencia, en tanto los doctores Lopez Rodriguez y Chapado vivieron y murieron con humildad relativa, no obstante que uno y otro tenían patrimonio de sus antepasados.

De usted afectísimo seguro servidor que besa su mano,

MANUEL GARCIA FERNANDEZ.

Valladolid 22-3-1908.

Ya ve Sr. Maura que no difamamos. Son los hechos, los picaros hechos que acusan al vivo Chacel y acompañantes. Frutos de la moral maurista.

Oh, temporal! Oh, mores!

TIMBA MUSICAL

No siempre han de ser los Estados Unidos la nación que exporte al mundo los grandes adelantos y excentricidades. También nosotros nos traemos nuestros inventos y creaciones originales. Oido al parche, mejor dicho, al fonógrafo.

En la travesía de las Vistillas se ha instalado una casa de juego provista de todos los adelantos modernos que requiere la penable industria. A más del personal y mobiliario correspondiente, han instalado un magnifico fonógrafo que hace las delicias de puntos y vecinos. Allí, en la timba, entre salto y entrés, se deja oír una machiecha que escuchan extasiados los subalternos del Sr. Serrano de la Pedrosa, comisario del distrito; porque hay que advertir que la policía de la Latina, en vez de sorprender la casa de juego, ha montado una guardia de honor para evitar que los guapos que viven del juego copen la banca y empuñen el fonógrafo.

Nuestra felicitación a los vecinos de las Vistillas y al tolerante comisario Sr. Serrano de la Pedrosa.

CRÓNICA

LOS CONQUISTADORES

He leído, como vosotros, en la Prensa las brutales hazañas de un garrañón aristocrático que abusa torpemente de dos niñas y ensaya en ellas todos los refinamientos del impotente y todo el copioso formulario del pervertido... No me asombra el caso, como a vosotros, de seguro, no os asombró. Dentro de esta complicadísima fauna social en que todo es un puro convencionalismo y un dorado embuste, las patentes de caballero suelen representar brillantes títulos de canalla, de esa canalla elegante, bien comida, bien exhibida, que no sólo es parasitaria por el enorme celo de su inactividad, sino que, con audacias rufianescas se cree omnipotente mediante el escudo de una cobardía: el billete de mil pesetas.

La realidad, llamadla monstruosa si queréis, pero realidad al fin, ha convencido a estos privilegiados de que para ellos ni hay Códigos, ni hay jueces, ni hay presidios.

Tienen fe, fe ciega en su posición, en su fortuna y en sus brillantes, y con eso engañan, corrompen, son violadores, son asesinos de la honra ajena...

Y menos mal cuando esa prosapia y esa fortuna tienen un origen, si no lícito, al menos legítimo; cuando todo eso no empieza por ser una incógnita...

Fijos, vosotros los que saboreáis las intensidades policromas del vivir madrileño. En cafés, en sidos de media noche, en tertulias galantes, en teatros, en refugios de última hora encontraréis un tipo, varios tipos eternos anfitriones de un coro insaciable. Mecenas que ofrecen protec-

ción a todo el mundo con el ademán y la sonrisa, viejos teñidos de jóvenes adulados por una catterva hambroña que es la corte de amor de estos histriones.

Aquel ridículo y empaquetado personaje fué algunas veces nuestro vecino de mesa ó de butaca. Si sois aficionados a la caza de tipos, preguntad su nombre; si sois curiosos, preguntadlo también... Nadie le conoce, en la vida oisteis tal apellido, se trata de un ente con buena carga de dinero, de un distinguidísimo Don Nadie, cuyos orígenes son tan misteriosos como su fortuna. En el terreno de las hipótesis podéis hacerlas todas, de nuestros labios pueden salir, refiriéndose a esa figura, la palabra «expósito», envuelta con una duda, las palabras «ladrón», «truhán» y «lo-grero», envueltas en una posibilidad... de acertar. Ese, esos señores tan adulados, tan sobre sí, tan protectores, no están inscritos socialmente en ninguna parte, representan al golfo afortunado, mil veces más golfo que aquel que lleva la escoba de una moral absurda a las rancherías de la prestación...

Este tipo, mina inagotable de sablístas y Celestinas, de pecadoras y de entretenedoras, de revendedores y de cómicos sin contrata, de floristas y de cocheros, no es sólo el más ofensivo condenado a dar de comer a las fieras, es el vicioso, el agotado, el perverso. El ó cae en las aberraciones del estetismo, ó sacia sus deseos de exprimido en la hembra honrada ó en la mujer impúber que el celestino proporciona en las sombras de lo callado... Las conquistas de estos Tenorios ni son nobles, ni tienen valor, ni son conquistas; la mayoría de las veces representan un crimen en que la alevosía, la nocturnidad, el precio y la premeditación lo hacen más odioso y más repugnante...

Tienen la pasión y el deseo, aun en sus explosiones más vigorosas y más brutales, una eximencia: el deseo y la pasión mismas.

Yo niego de plano la intervención psíquica en sanas lides de amor. Cuanto se refiera a una finalidad carnal entiendo que la carne sólo y exclusivamente puede inspirarlo; el matrimonio es, pues, a mis ojos, una aventura más; el lazo que lo condiciona un sacrificio que el hombre acepta con tal de poseer, a la que, sólo de ese modo, será poseída: ese nímbo de pureza, de espiritualismo, es bonito, es poético; en el fondo sólo concibo dos deseos, dos fuerzas que se atraen obedeciendo los impulsos del instinto gésico.

Pues bien; un hombre, un macho, que, a impulsos de ese instinto llega, en brérgares de pasión, al crimen... no llega a la infamia. El legista y el pensador verán la existencia de un delito y lo condenarán; es justo; la injusticia aneja a lo impuesto, y más aún a lo impuesto a punta de cuchillo, no es justificable nunca... Sin embargo, en ese hecho, con toda su aureola de sangre y de violencia, habrá que reconocer siempre una cosa: que es humano.

En la traición, en la sorpresa, en el abuso con la complicidad le ayudas viles; en la victoria alcanzada sobre una hembra por un sátiro que la hace suya, pero no la posee, ahí hay dos cosas: un delito para el presidio; un salvaje de cuantos son los hombres para quien no sabe serlo.

¡Donoso triunfo el de esos cazadores de niñas y de hembras que, en vez de cambiar besos por besos, cambian un puñado de monedas por un mar de lágrimas!...

FERNANDO DE URQUIJO.

Postales dedicadas

Si la honra de las mujeres reside en una membrana, donde habita el honor de los hombres?

El hambre y la belleza son eximentes.

No creo en la virtud de los ricos ni en la honradez de los pobres. Todos somos unos.

Hay ladrones de tres clases: legales, valientes y cobardes. A esta última pertenecen el noventa por ciento de los españoles. Los de la segunda están en presidio. La primera serie roba con todos los requisitos de la ley.

Casi todos los presidiarios son gente de gorta y alpargata. Están allí por brutos.

La mano del verdugo, mancha. La del magistrado que sentencia, honra. Cuestion de nombre.

LAS ARMAS

La espada y la navaja tienen el mismo uso homicida.

La primera, es de caballeros; la última, de rufianes.

Cuestion de tamaño.

EL MONARQUISMO

Viva el rey! Viva la reina! Vivan los reyes magos!

Y Alfonso XII sin monumento!

El pipero callejero es la fotografía de un pueblo.

En Madrid salen muy sucias las placas.

La iglesia condena el amor. Las mujeres que más amaron están en el cielo: María Magdalena, Teresa de Jesús... (Esta tenía furor uterino.)

San Juan de la Cruz tiene la palabra.

Si algún día ingreso en una de tantas religiones como mercantilean por el mundo, me decidiré por la mahometana.

Su paraíso huele a hembra que se baña.

Los ladrones primitivos confeccionaron un Código para defender lo robado. En pleno siglo XX siguen escudándose

con la ley los descendientes de aquellos bandidos.

La propiedad es sagrada!

Yo no quiero ser caballero. Donde hay jinetes existen caballerías. No acepto el papel de caballo ni tolo que nadie me monte.

Soy peaton.

El mismo respeto me inspiran los títulos de nobleza que los apodos taurinos. Tanto monta.

En nuestra sociedad solo descalifica un vicio: la miseria.

En países cristianos, oro, aunque sea del moro.

Dos plantas que se cultivan en España y en Marruecos: el piojo y la viruela.

Desde la invasión fraíluna han disminuido los nacimientos. El celibato? No, los abortivos.

Decía Castelar, hablando de Azcarate: «Es un tonto con la cabeza llena de libros.»

Podría decir D. Gumersindo de muchos sabios.

Autor inédito, crítico venenoso. Se comprende: las doncellas híbridas son los fiscales del amor.

El pataleo no es una razón, pero se emplea como derecho.

Todos los tunantes usan varias cédulas. La autoridad detiene a los indocummentados.

Un robo con éxito hace honrado a cualquier ladrón.

La propiedad no tolera investigadores.

Más corre una bala que un automóvil. Se impone este record.

La democracia es ley de los rebaños. Tres hombres tienen más derechos que cien borregos.

Los lectores de periódicos empiezan por la firma y acaban por no enterarse.

Los reyes católicos cerraron los baños públicos y abrieron las mancerbas. Por eso la religión se uniformó de negro.

Color de la hopa, de la toga y del hambre.

PUCHETA.

«CARNE» Y CARMIN

Por consejo del dibujante Sr. Moreno Rodríguez, autor del retrato de Nakens, hemos combinado los colores carne y negro e nla estampacion de nuestras planas litográficas.

La combina no nos gusta, y lo propio ocurrirá, seguramente, a nuestros lectores.

En lo sucesivo emplearemos carmin, postergando la carne, que siempre fué pecado. Estamos decididos a guardar una rigurosa abstinencia de carne, aunque el Sr. Moreno nos brinde chuletas y solomillos. No queremos condenarnos, y mucho menos en Semana Santa, época de rezos y ayunos.

Guerra a la carne!

A nuestros lectores

Al dejar de publicarse EL CENSOR en Enero de 1905, siempre, cuando planeábamos la reprise, se nos presentaba el mismo fantasma: el dinero. EL CENSOR, en su primera época, fué un periódico que, aunque mimado por el publico, que agotaba sus numerosas tiradas, nunca cubrió gastos, pues aparte el lujo con que se editaba, las denuncias y recogidas eran tan frecuentes, que durante los cinco años de publicación invertimos en la campaña más de treinta mil duros. Frutos de aquel sacrificio: ser acusados de jesuitas y monarquicos por atrevernos a dudar de las energías revolucionarias del Sr. Salmeron.

Como pago a nuestro monarquismo, los Gobiernos monarquicos se encargaron de destruir arbitrariamente los medios particulares de vida del Director de EL CENSOR aparte de los infinitos procesos, prisiones y molestias consiguientes.

Hoy, que somos pobres como ratas, era una locura pensar en periódico con monos; pero desde Diciembre último que reaparecimos modestamente, propios y extraños nos estimulan la locura, y como dicen que la fortuna ayuda a los audeaces, nosotros, confiados en que la suscripción cubrirá el déficit de la venta callejera, nos lanzamos de nuevo, y ya tiene el publico EL CENSOR con retratos y caricaturas en colores. Aunque estamos convencidos de que en España no se lee lo suficiente ni se nagan como debiera los sacrificios periodísticos, confiamos en esa masa anonima que se llama pueblo, y él decidirá si ha de seguir publicándose EL CENSOR.

ALBUM INTERNACIONAL

Lo inauguramos hoy con un magnifico retrato del venerable martir D. Jose Nakens. En numeros sucesivos publicaremos las fotografías de Pi y Margall, Castelar, Ruiz Zorrilla, Pérez Galdos, Benot, Ramon y Cajal y cuantos en Es-

paña y en el extranjero luchan o han luchado en pro del progreso, de la ciencia y de la felicidad universal, sin tener en cuenta nuestro matiz republicano para la eleccion de nuestros fotografiados.

Menéndez Pelayo, sin pertenecer a nuestra comunión, es una gloria nacional que honrará la primera plana de EL CENSOR. Pablo Iglesias, Máximo Gorri, Eliseo Reclus, Carlos Malato y otros muchos que no nombramos, irán constituyendo nuestro Album, sin olvidar a los artistas que, como Sarasate, no pertenecen a ningún partido ni nacion, son propiedad universal.

Aunque no somos militaristas, algunos hombres que han vestido uniforme desfilarán por nuestras columnas. Daoiz, Velarde, Ruiz, Espartero, Riego, Prim, Villacampa, Asensio Vega y otros irán apareciendo periódicamente.

PORTUGAL Y AMERICA

Los principales personajes de las dos razas hermanas figurarán también en el Album Internacional, en justa alternativa con españoles y extranjeros.

NUESTROS ORIGINALES

Durante el ultimo trimestre no hemos podido conseguir que EL CENSOR llegue a provincias en forma regular y ordenada. Las denuncias y secuestros han sido casi tantos como numeros publicados. Aunque bajo sobre han llegado ejemplares a determinadas poblaciones, las remesas corrientes eran imposibles; las ordenes terminantes a los administradores de Correos impedían el contrabando. Por estas causas, y a ruego de los lectores de provincias, reproduciremos algunos trabajos de los ya publicados el ultimo trimestre. Entre los retritos figuran Cuadros vivos, Diccionario gráfico y Postales dedicadas. En cambio y como compensación a los lectores madrileños, creamos nuevas secciones ilustradas con magníficos fotografados en negro.

PI Y MARGALL

La semana proxima publicaremos en primera plana el retrato del prologador de la doctrina federal en España.

ISABEL SANTA CRUZ ADOLFINA DOMEDEL

En la seccion Gente de tablas publicaremos retratos y caricaturas de estas populares artistas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Desde esta fecha la suscripcion trimestral en España costará TRES PESETAS. Nuestros abonados que tienen satisfecho el trimestre al precio anterior, seguirán recibiendo el periódico sin aumento hasta fin de Junio venidero.

A LOS CORRESPONSALES

Intul hacernos pedido sin acompañar su importe o garantizar el pago con casa de crédito en Madrid. Estamos cansados de ser victimas de algunos señores, conocidos como tramposos en todos los periodicos y casas editoriales.

Diccionario gráfico

En esta seccion, nueva en EL CENSOR, nos proponemos, en competencia con Maura, hacer una frase de cada mentira convencional.

Nuestras frases, que han de ser mejores y más verídicas que las de D. Antonio, tienen dos fines: primero, conseguir la inmortalidad, y segundo, enseñar a traducir el idioma jesuitico actual al castellano castizo de nuestros mayores.

Para mayor recro, en nuestro Diccionario seguiremos el método de enseñanza española.

Prescindimos del orden alfabético y de toda clase de ordenes; así el desconcierto será más agradable.

A TRADUCIR, PUES

- Seccion de higiene.—Harina lacteada. Alabardero.—Bibelot. Cuartel.—Vivienda para enemigos. Monja.—Mujer que no ama. Bata.—Preludio de camisa. Camisa.—Puente levadizo. Corsé.—Faro de señales. Medias.—Limite de la manigua. Leche.—Cicuta animal. Vino.—Valor español. Aguardiente.—Chocolate popular. Agua.—Líquido explosivo. Bucy.—Esposo modelo. Eunuco.—Cortesano. Opera.—Peines para calvos. Querida.—Antipoda de esposa. Correos.—Agua en cesta. Confesion.—Placeres solitarios. Mar.—Alma líquida. Duelo.—Apoteosis del miedo. Vergüenza.—Herida mortal de necesidad. Trabajador.—Asno bipedo. Bohemio.—Sinvergüenza que no se lava. Sol.—Electricidad sin contador. Educacion.—Arte de mentir. Librea.—Mortaja de la dignidad. Uniforme.—Hopa del pensamiento. Militaristas.—Ranas pidiendo rey. Amor.—Carabaña mutua. Biblia.—Prensa antigua, encuadernada. Cárcel.—Inclusa politico-social. Tranvia.—Guillotina belga. Caridad.—Musica celestial. Cama.—Villa-Venus. Cuna.—Cloaca.

- Fábula.—La Historia. Chulo.—Hombre fusilable. Torero.—Vago mimado. Pintura.—Mentiras de color. Policía.—Viceversa.

LOS AUTOMÓVILES

Otro crimen

Una nueva catastrofe tenemos que apuntar a los automoviles, mejor dicho, a sus inhumanos propietarios. La falta de un castigo ejemplar que contenga las demasias y excesos de los aristocratas que poseen medios de locomocion, que en otros países son elementos de progreso y en España medios destructores de la humanidad, ha producido aver una catastrofe, tanto mas lamentable por ser la victima una hermosa niña de quince años, hija de nuestro particular amigo el capitán D. Elias Luis Canora.

Luz, así se llama la atropellada, fué materialmente triturada la tarde del viernes, al intentar cruzar la plaza de San Marcial. Un auto, propiedad del marqués de Mochales, paso sobre la infeliz niña, produciéndole una herida extensísima en el parietal derecho; una gran contusion en el parietal izquierdo, con inflamacion del ojo del mismo lado, y fractura completa de la clavícula y brazo izquierdos.

Si las autoridades, de una vez y para siempre, no evitan estos accidentes, que llevan el desconsuelo a un hogar antes feliz, sera cosa de defenderse a tiro limpio cuando hallemos en nuestro camino uno de esos automoviles, que disparan a diario la crueldad y estulticia de nuestras clases adineradas.

Inutil expresar al amigo Canora y a su distinguida familia el verdadero sentimiento que nos embarga por la desgracia de la monísima Bebé, a la que deseamos una franca y total curacion dentro de su gravísimo estado.

Lo menos que el marqués de Mochales puede hacer en este caso es sacrificar todo lo necesario para salvar la vida de una niña que, aunque plebeya, merece ser grande de España por su hermosura y distincion.

CARCELERAS

LOS QUINCEENOS

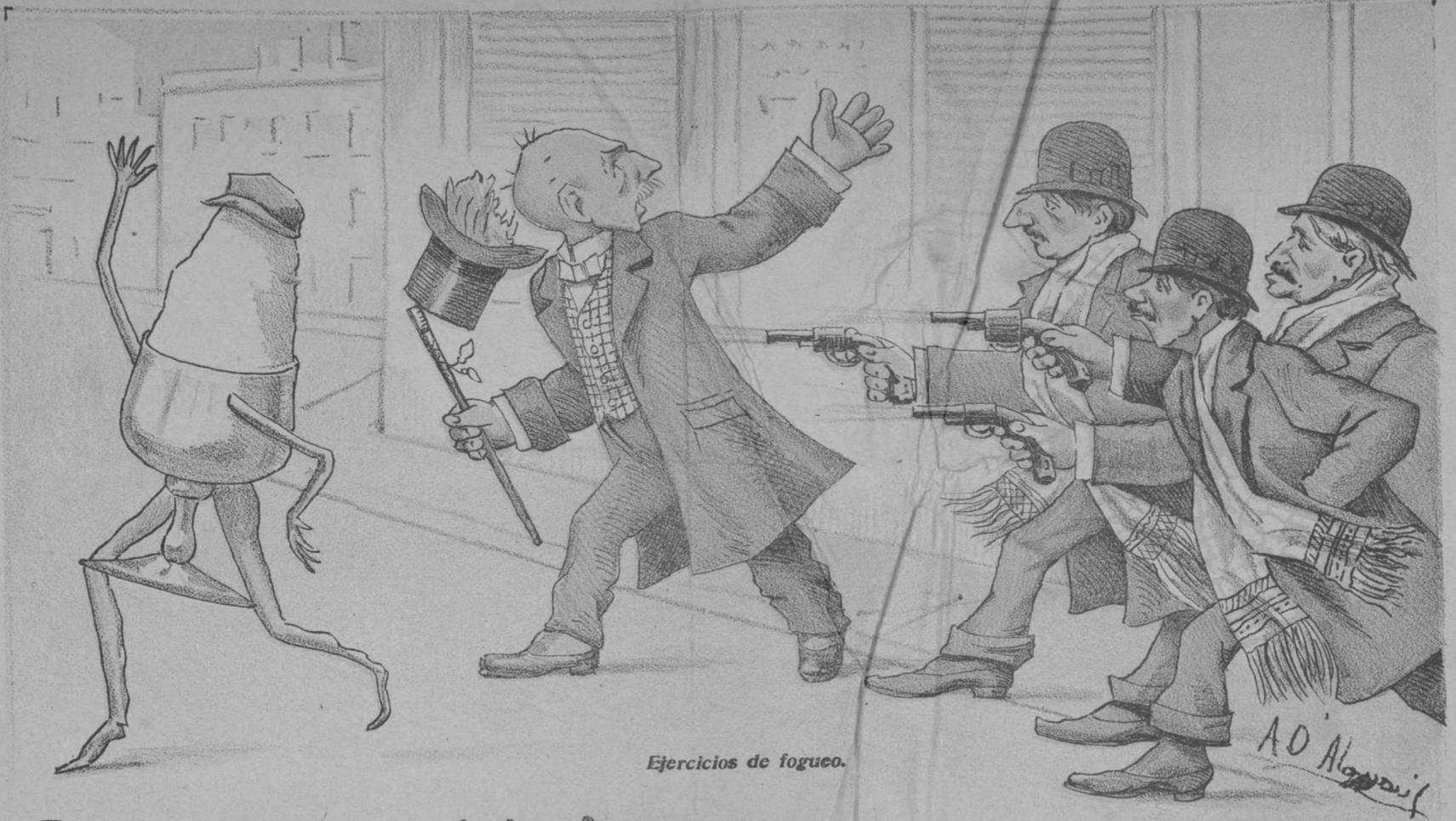
¿No habéis visto alguna vez esa horda de niños haraposos formados en reata y ligados por acorada cadena que hacia crujiir sus pies mudos? ¿Observasteis si al brotar la sangre de sus manos descarnadas, profluirán gotas de dolor?...

¿Por qué sus rostros flacuchos denotan alegría, contrastado este gozo reprimido, con el tormento que produce la presión de eslabones que mutila sus carnes?... ¿Y los pareciera, al verlos, que se redoblaba la custodia y el pelotón de guardias encargados de la misma, caminaba imponente y orgulloso de su presa?...

¿Dónde los llevarían? ¿Qué habrían hecho? ¿Ah, si supierais quienes son! ¿Como temblaría una lágrima en vuestros ojos, ahogando una blasfemia?... Pero... yo os lo diré; son los quinceenos.

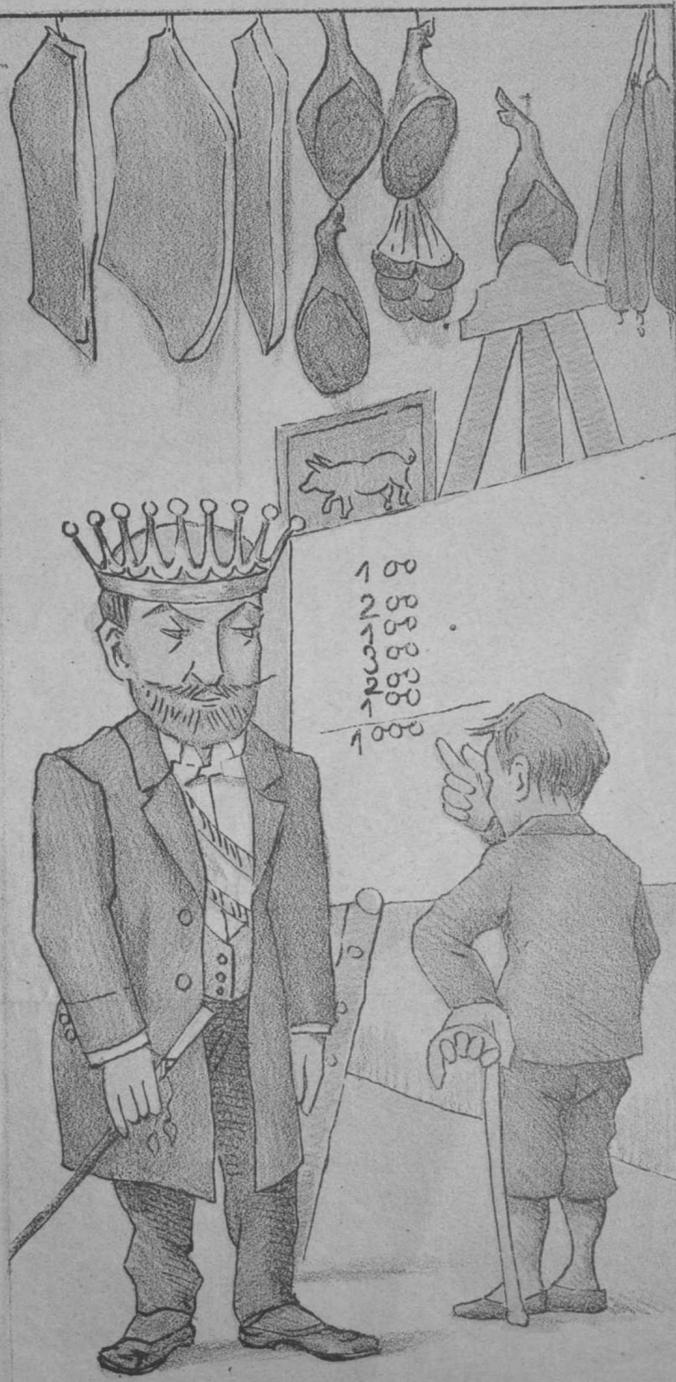
Son los quinceenos que van a su politécnica que es la cárcel. Son los quinceenos que van a la cárcel, porque allí encuentran su regodeo y su adorado manantí, que es la celda. Pero... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqueroso de sus vestidos magrientos, dejando ver por las roturas la carne amaratada? ¿No apreciáis en sus familiares semblantes las huellas que marca la vigilia? ¿Delito?... Solamente el contagio de su podredura ya lo consutuye; y aunque así no fuera, ¿por qué se muestran regocijados y contentos? ¿Porque tributan balbucientes frases de sentidas alabanzas a sus opresores? ¿Delito?... ¿Qué delito hicieron que los arrastra a la reclusión como horribles criminales? ¿Delito?... ¿Os parece poco su prociadad y el aspecto asqu

Academia de "Góndolas,"



Ejercicios de fuego.

Aritmética municipal



El Alcalde.—Niño, ¿cuántas llevas de 1.000?
El niño Villarroya.—De 1.000... me llevo 999.

Apertura del Cursi Tupi.



El desthete de Juanico.